

COBALT SERIES

マリファ様がみてる

今野緒雪



集英

Capítulo 3

La llevó al segundo gimnasio.

El lugar estaba un poco apartado del plantel, y no había nada más cerca ni más amplio como el gimnasio principal, que podía albergar a todas las estudiantes de secundaria y de bachillerato. Era del tamaño aproximado de una cancha de básquetbol, pero no tenía escenario. En vez de eso tenía un vestidor, un baño y una sala de estar muy popular entre las estudiantes. Este gimnasio era utilizado frecuentemente para partidos amistosos contra otras escuelas y para actividades atléticas varias o de los clubes.

“Ponte estas zapatillas y entra.”

Sachiko-sama señaló unas zapatillas de vinilo de un estante, para uso de visitantes. En todos los gimnasios era obligatorio usar calzado deportivo. Estaba prohibido el calzado regular.

Mientras Yumi se cambiaba los zapatos por las zapatillas, Sachiko-sama simplemente entró en calcetines.

“Ah, Sachiko ya está aquí.”

“Llegas tarde.”

Entre las resonantes voces de las Rosas, Yumi siguió a Sachiko-sama dentro del gimnasio. Al dar un paso, sintió una dolorosa cantidad de miradas.

A excepción de Tsutako-san, todas las miembros del día anterior se encontraban ahí esperándolas junto a unas veinte estudiantes más. Entre ellas estaba una compañera de la clase de Yumi, y era todo lo que necesitaba para darse cuenta de que éste era el club de danza.

Sachiko-sama le indicó a Yumi que observara desde un lado y se unió al club de danza.

“Siento interrumpir el ensayo. Continúen por favor.”

Entonces, la música clásica comenzó a sonar desde alguna parte y en el centro, Sachiko-sama tomó la mano de Hasekura Rei-sama. Las otras estudiantes también formaron parejas y comenzaron a bailar.

Tenía tres tiempos, era un vals.

Al parecer, ese era el día del ensayo del baile.

“Bienvenida, Fukuzawa Yumi-chan.”

Cuando se giró, vio a Rosa Chinensis haciéndole señas para que se acercara.

“La vista es mejor desde aquí.”

Rosa Gigantea y Rosa Foetida estaban con ella. Las tres estaban apoyadas contra la pared y observaban el baile. Acorde a la invitación, Yumi se colocó al lado de Rosa Chinensis.

Las jóvenes bailaban al ritmo de la elegante música.

Aunque todas utilizaban el mismo uniforme, sus ojos fueron atraídos por Sachiko-sama. Giraba como una flor, como si fuera controlada por la música, ejecutando los pasos más difíciles con la misma naturalidad del caminar.

De ninguna forma era que las otras estudiantes fueran malas bailarinas. Ellas también bailaban grácilmente, llevando orgullosamente el título de las chicas del club de danza de la Academia Lillian. Pero aún así, ninguna podía igualar a Sachiko-sama cuando se trataba de describir a una flor. Incluso sin su traje, era fácil darse cuenta de que Sachiko-sama tenía el papel principal.

“Estuvo regular, ¿no?”

Rosa Chinensis le preguntó a Yumi sin desviar su mirada del frente.

“¿Regular? pero... si fue magnífico.”

Al preguntar cuándo habían comenzado, se sorprendió al enterarse de que apenas habían comenzado ese día.

“Unos treinta minutos antes de que Sachiko llegara, supongo. Shimako y Rei aprendieron los pasos con el club de danza y están tratando de integrarse por primera vez.”

“¿¡Por primera vez!?”

“Aprendes los aspectos rudimentarios en clase, y Shimako ya tiene experiencia con la danza japonesa, así que parece que se le da bien aprender diferentes tipos de danza. Rei se lo memorizó con la concentración que aprendió de las artes marciales, pero aún le está costando... Mira, acaba de pisarle el pie.”

Rei-sama le había pisado el pie a Sachiko-sama. Pero aún así continuaron bailando como si nada hubiera pasado. Ninguna llevaba zapatos, probablemente considerando que, al ser este su primer ensayo, podrían pisarse los pies.

“En el caso de Sachiko, ya sabes. Ella es una auténtica señorita, así que es de esperarse que pueda bailar en sociedad.”

Rosa Chinensis habló bastante orgullosa de Sachiko-sama. Ella aprendió ballet desde los cinco años, pero comenzó a tener clases privadas de baile de salón desde el primer año de secundaria. Inglés, piano, ceremonia del té, arreglos florales, durante todos sus años de secundaria tuvo algún tutor cada día.

“Es como si fuera de otro mundo.”

Suspiró. Aunque había vivido 15 años, la sociedad aún le parecía algo inconmensurable.

“¿Verdad? No descansaba. Por eso hice que dejara todo. La hice mi soeur y la puse a hacer todas las tareas que uno se puede imaginar para el Yamayurikai.”

“...Increíble.”

Sachiko-sama era increíble por poder practicar todas esas cosas mientras estaba en secundaria, y también Rosa Chinensis en su segundo año de bachillerato, por poder hacer que Sachiko-sama lo dejara todo.

“Sachiko es diligente hasta el fondo de su alma. Si alguien espera algo de ella, hará exactamente lo esperado. Por eso es que a veces necesita darse un respiro. ¿Entiendes?”

“...En cierto modo.”

“En cierto modo... con eso basta.”

La canción estaba finalizando. Unas débiles gotas de transpiración brillaban en la frente de Sachiko-sama, una hebra de cabello negro se había adherido a su blanco cuello.

“Pero aunque sepa bailar, ¿alguna vez tuvo la oportunidad de intentarlo?”

Cuando Yumi espetó la pregunta, Rosa Chinensis respondió con otra: “¿por qué lo preguntas?”

“Porque aunque ella baile a menudo, ahora se rehúsa a bailar con un hombre...”

“Sí. De hecho, nosotras pensamos lo mismo. Para Sachiko esto es ‘sólo un baile’. Aún así se niega desesperadamente a hacerlo. Desea tanto evadirlo, que comenzamos a querer saber la razón, así que estábamos esperando un poco para librarla de la tarea, pero...”

Pero se convirtió en algo mucho más interesante, Rosa Chinensis rió alegremente.

“Un ingrediente llamado Fukuzawa Yumi se agregó a la mezcla, ahora me pregunto qué resultará.”

(Oh...)

Sentía como si se hubiese colado aire seco dentro de su cuerpo.

Era como la escena de un drama histórico, cuando el solitario viajero, frente al hostal del pueblo, permanece afuera de pie, solo y al descubierto. Con la arena que lleva el viento picándole la piel, con sus enemigos a su izquierda y a su derecha, sin saber lo que le deparará el futuro.

Volviendo a la realidad, había un elegante vals de fondo. Ah, qué inadecuado.

“Es tal y como dijo Rosa Gigantea.”

Maria-sama ga miteru

“¿Eh?”

“Cuando piensas demasiado haces muchas caras.”

La expresión intelectual de Rosa Chinensis se vino abajo y comenzó a reír tontamente.

Cuando la música acabó, Rosa Chinensis las imaginó en un escenario y comenzó a dar directivas sobre posiciones de salida, de cuerpo y de otras cosas más. Aunque estuvo hablando con Yumi, nunca dejó de prestarle cuidadosa atención a los detalles.

“Yumi-chan, ¿has bailado antes?”

Rosa Gigantea se acercó y comenzó a jugar con el cabello rizado de Yumi, el cual había sido dividido en dos y atado individualmente.

“N-no. Para nada.”

“¿En serio-? Oye, ¿las clases de baile comienzan hasta segundo año?”

Se giró y le preguntó a Rosa Foetida.

“Sí, eso creo.”

Rosa Foetida respondió indiferentemente mientras rebobinaba la cinta.

“Entonces yo te enseñaré. Ven, dame la mano.”

“¿¡Eh!?”

“Vamos.”

Rosa Gigantea agarró por la fuerza la mano de Yumi y pegó su cuerpo al de ella.

“Ah.”

“Yumi-chan, siempre dices cosas como ‘he’, ‘eh’ y ‘ah’.”

Aunque se lo diga, no podía reprimir su voz. Pensaba que había algo de responsabilidad en la persona que la sorprendía.

“Es un vals, así que tiene tres tiempos. Uno, dos, tres, uno, dos, tres”

Sin otra opción, Yumi se quitó las zapatillas.

En uno, da un paso atrás con el pie izquierdo, en dos, da un giro de 3/8 mientras colocas el pie derecho a un lado, en tres, pon el pie izquierdo donde está el pie derecho. Otra vez en uno, da un paso

adelante con el pie derecho y das media vuelta a la derecha, en dos, camina atrás diagonalmente con el pie izquierdo y de nuevo das un giro de 3/8 a la derecha y luego unes ambos pies, entonces, en tres, da un paso corto hacia adelante con el pie derecho.

Intentó hacer lo que le decía, pero no le estaba yendo muy bien.

“Tu cadera está muy cerca. Fíjate, no mires hacia abajo. No te preocupes por pisarme.”

Uno, dos, tres.

Uno, dos, tres.

Justo cuando ya se había acostumbrado a no mirar hacia abajo, notó la atmósfera que se había formado alrededor de ellas. El club de danza, habiendo terminado el repaso de su ensayo, se quedó mirando a Yumi y a Rosa Gigantea como si fueran algún tipo de animal extraño.

“Ah, qué mal. Ahora se extenderá el rumor de que eres infiel.”

Rosa Gigantea rió y soltó el cuerpo de Yumi. Entonces levantó un brazo lo más que pudo y le gritó a todas:

“¡Muy bien...! Chicas, permítanme presentarles a nuestra nueva amiga, Fukuzawa Yumi-chan. A partir de hoy se unirá a nuestro grupo de baile, así que por favor, sean amables con ella.”

“...-”

Quería gritar “¡eh!”, pero ya que la habían fastidiado por hacerlo, se cubrió la boca.

“Solamente observar es aburrido, ¿no? Además, si pensamos en lo que ‘podría’ pasar, quizá deberías acostumbrarte a bailar.”

Susurrando esa peligrosa línea en su oído, Rosa Gigantea empujó a Yumi por la espalda.

Sin embargo, ‘podría’ suceder si ella terminara en el escenario en vez de Sachiko-sama.

(Rosa Gigantea apuesta a que yo ganaré, ¿está bien darle una imagen negativa a su pieza de juego?)

De cualquier forma, ganara o perdiera, a las Rosas poco les importaba. Ellas sólo observaban, divirtiéndose con el curso de los eventos.

“Que alguien baile con ella.”

Rosa Foetida pidió, mirando los rostros de las personas en el círculo.

“Bueno, lo haré yo.”

Al levantar la vista para ver quién había respondido con tal simpleza, se encontró con nada menos que Rosa Foetida en bouton, Hasekura Rei-sama.

“P-pero Rei-sama está con Sachiko-sama.”

“Soy sólo una sustituta. Una vez que el verdadero príncipe llegue dejaré este papel, así que no hay ningún problema con ser tu pareja, Yumi-chan.”

¿Qué debía hacer? Al parecer esto no terminaría simplemente con el llano de viento seco.

No importa qué tan extraña se viera en la escena, podía sentir las inquisitivas miradas clavándosele como cuchillos. No, más que inquisitivas, podrían ser de envidia.

Primero estaba el rumor de que ella rechazó a Rosa Chinensis en bouton, Sachiko-sama. A pesar de eso, apareció en el gimnasio como amiga, estuvo en términos de amistad con Rosa Chinensis. Luego Rosa Gigantea le enseñaba a bailar, y ahora estaba bailando con Rosa Foetida en bouton.

“¿Pues quién se cree que es esta chica?” Seguramente estarán pensando.

Hacerse de atención era lo último que quería. ¿Por qué las cosas siempre tenían que ir en una dirección completamente opuesta a la que esperaba?

Cuando reanudaron la práctica, ya se sentía como un alfiletero.

Aparentemente a las boutons las tenía sin cuidado, pero la mayoría de la gente, los miembros del club de danza, la miraban constantemente.

Por delante, por detrás, mirara a la izquierda o a la derecha, siempre se encontraba con la mirada de alguna chica del club de danza. Además, su práctica con Rosa Gigantea fue bastante lenta, así que, incapaz de mantener el ritmo de la canción, pisó los dedos de Rei-sama y Rei-sama pisó los suyos. Era un desastre.

En medio de todo esto, Sachiko-sama permanecía elegante. Rechazó el ofrecimiento de Rosa Gigantea de bailar con ella y en su lugar bailaba sus pasos sola. El arco de su espalda y sus brazos curvados suavemente, daban la impresión de que el príncipe estaba justo ahí bailando con ella.

¿A qué tipo de príncipe estaría mirando? ¿A qué tipo de príncipe desearía abrirle los brazos?

“No mires a otro lado.”

Cuando regresó su atención a Rei-sama, ésta fingía enojo deliberadamente.

“Parece que no puedes quitarte a Sachiko de la cabeza”

“No, no es eso.”

Pero a diferencia de lo que había respondido, pensó “tal vez no puedo”, porque inmediatamente sus ojos se posaron en Sachiko-sama otra vez.

Sachiko-sama bailaba con el príncipe invisible con la misma ligereza de una criatura alada.

Supongo que debe haber un príncipe similar al que Sachiko-sama imagina. Pensaba Yumi. Pero una cosa era definitiva: no era el presidente del consejo estudiantil de Hanadera. Este pensamiento le hizo sentir cierta compasión por el presidente del consejo de Hanadera.

Pobre príncipe.

La Cenicienta de la Academia para señoritas Lillian, a diferencia del cuento de hadas, era orgullosa y con altos estándares.

Maria-sama ga miteru

“La Virgen María nos cuida”

Traducción: Tomiko

Revisión: Hayato

Comunidad Marilatin

<http://marilatin.blogspot.com>

Agradecimiento especial a

[Zig Zichterman](#)

por dejarnos tomar

su traducción como referencia.

